

DF 830 (83)

Corporação da Conferência Geral dos Adventistas do Sétimo Dia

Divisão Sul Americana

Caixa Postal 02600 CEP 70279-970 Brasília, DF, Brasil

Brasília, 20 de agosto de 1997

Señores:

Presidentes de las Uniones y Misiones Ecuatorianas
Coordinadores del Espíritu de Profecía y
Directores de los Centros de Investigación White

Estimados colegas:

Con esta carta estoy mandando el sermón y otros materiales para usar el Sábado Anual del Espíritu de Profecía. El calendario eclesiástico Adventista sugiere que sea el sábado 18 de octubre.

Estoy enviando sólo una copia. Me gustaría que los hermanos viesan la mejor manera de reproducir la suficiente cantidad de copias para las iglesias y grupos de su territorio.

Este material fue preparado por el pastor James R. Nix. El nació y vivió en California. En 1972, después de concluir el Seminario Teológico Adventista de Andrews University, recibió la invitación de Loma Linda University para cuidar del Centro de Memoria Adventista. En 1976, al ser creado el Centro de Investigación White en Loma Linda University, él fue nombrado como Director. Desde 1993 viene trabajando en la oficina central del White Estate, localizado en la Asociación General. Actualmente es vicedirector del White Estate y presidente de la comisión del Ministerio de la Herencia Adventista.

Además del sermón del pastor James R. Nix, estoy enviando informaciones sobre los himnos sugeridos, lectura antifonal y una historia sugerente para los niños. Todo el material está siendo enviado por disquete y copia impresa. Este año me gustaría probar la experiencia de usar disquete, si fuere aprobado, a partir del próximo año continuaríamos enviando por disquete y sin la copia impresa (sólo una para las uniones como vengo haciendo). Pero también podría enviar el disquete para todas las Asociaciones y Misiones de la DSA. A mi modo de ver, el disquete resultará con más calidad, economía, rapidez y exigirá menos trabajo. Desearía recibir sus opiniones, ¿qué prefieren? ¿Sólo recibir una copia impresa o sólo el disquete? ¿Prefieren recibir las dos cosas? ¿Debo continuar mandando el material sólo a las Uniones y ellas a su vez duplicar el material enviando a sus Asociaciones/Misiones? ¿O ustedes me autorizan a enviar el disquete también directamente a las Asociaciones/Misiones?

Cualquier sugerencia que hubiese que mejorar en el servicio de preparación del material para el Sábado Anual del Espíritu de Profecía, será **bienvenida**. En especial, les agradezco por el apoyo y promoción constante del Espíritu de Profecía en las iglesias de la DSA.

Wilson H. Endruweit

Wilson H. Endruweit

Coordinador del Espiritu de Profecía

DSA

*mcs

Programa que va anexo

1. Himno de apertura:

“Oh Jesús, mi cruz levanto” (Himnario Adventista N° 280)
Historia del Himno

2. Lectura antifonal:

“Dirección”

3. Historia para los niños:

¿Dónde está el otro hombre?

4. Sermón:

Ninguna sorpresa futura
Por: James R. Nix
Esquema del Sermón

5. Himno de Clausura:

“¡Oh hermano, sé fiel!” (Ver música adjunta)
Historia del Himno



Sábado de la Herencia Profética

18 de Octubre de 1997

Ninguna Sorpresa Futura



CONTENIDO

(Sugerencias para utilizar durante el sábado “La Herencia Profética”)

1. Himno de apertura:

“Oh Jesús, mi cruz levanto” (Himnario Adventista N° 280)
Historia del Himno

2. Lectura antifonal:

“Dirección”

3. Historia para los niños:

¿Dónde está el otro hombre?

4. Sermón:

Ninguna sorpresa futura
Por: James R. Nix
Esquema del Sermón

5. Himno de Clausura:

“¡Oh hermano, sé fiel!” (Ver música adjunta)
Historia del Himno



“OH JESÚS, MI CRUZ LEVANTO”

Henry Francis Lyte nació el 1 de Junio de 1793, en Ednam, Escocia, él era huérfano y estudió como alumno becario en el Colegio Trinity, en Dublin. Durante un tiempo pensó en hacer medicina y posteriormente cambió por Teología. Después de graduarse, sirvió en varias parroquias en Irlanda e Inglaterra, incluyendo la parroquia Marazion, en Cornwall, donde pasó por una experiencia de gran transformación espiritual.

En 1823 Lyte fue pastor en una pequeña villa de pescadores – Lower Vrixham, en Devonshire, Inglaterra – donde quedó por 24 años, hasta su fallecimiento en 1847. Cuando el rey Guillermo IV visitó Brixham, quedó encantado con la recepción que la iglesia le ofreció, que dio la casa en Berry Head, (que daba vista para Torbay) a Lyte como su residencia. Fue allí que escribió la mayoría de sus himnos, muchos sacados de las colecciones de sus poesías. Lyte se dedicó enteramente a esa ruda gente de mar. En cierta ocasión, él tenía cerca de 800 niños en la escuela dominical, con cerca de 70 profesores. Debido a su vida muy atareada, su salud se debilitó. No quiso ir a Riviera para recuperarse de tuberculosis y murió en Nice, el día 20 de noviembre de 1847, a los 54 años. El Himnario Adventista tiene dos himnos de Lyte.

El tema de este himno encaja en la experiencia de Anne Maxwell, hija de un clérigo anglicano, que fue forzada a dejar su hogar por haberse unido a la iglesia Metodista. Después de un tiempo ella se casó con Lyte.

“Tu cruz yo tomo” fue incluido en todos los principales himnarios adventistas desde que fue compilado por Santiago White, en 1849. Por lo menos en dos ocasiones, en cartas escritas por Ellen White, ella cita las dos primeras líneas del himno. (carta 109, 1890 y carta 32, 1895). Esta última carta fue escrita a una hermana desalentada que necesitaba de valor. Ellen White le dice:

“Cada uno de nosotros tiene una cruz para llevar; pero si la llevamos a Jesús, nos sentiremos altamente honrados de seguirlo y de cantar cuando proseguimos. “Tu cruz, Señor, yo tomo para andar como tú quieres”. – Carta, 32, 1895.

Siendo que nuestros primeros himnos adventistas no incluían la música, sólo palabras, no se sabe qué melodía usaban originalmente los pioneros cuando cantaban un himno. A pesar de eso, desde que fue publicado por primera vez *Hymns and Tunes*, en 1886, la melodía ELLESIDE, que dicen fue escrita por Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791), ha sido usada así. La melodía fue publicada en 1831 con sólo dos partes, una melodía y un grave; Hubert Platt Main completó la armonía en 1873. – Adaptado de Wayne Hooper y Edward E. White, *Companion to the Seventh-day Adventist Hymnal*, pág. 48, 345 y 346. Usado con permiso.



LECTURA ANTIFONAL

“DIRECCIÓN”

¡Bienaventurados los que siguen una senda intachable, los que caminan en la ley del Señor!
Bienaventurados los que guardan sus preceptos, y lo buscan de todo corazón.

**Aparte de mí el camino de mentira, y en tu misericordia concédeme tu ley.
Escogí el camino de la verdad; he puesto tus juicios delante de mí.**

Guíame por la senda de tus mandamientos, porque en ella tengo mi voluntad...
Aparta mis ojos, que no vean la vanidad, y vivifícame en tu camino.

Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.

Bueno y recto es Jehová, por eso enseña el camino a los pecadores.
Guía a los humildes en la justicia, y enseña a los mansos su camino.

**Todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad,
para los que guardan su pacto y sus testimonios.**

Cuando te desviases a la derecha o cuando te desviases a la izquierda,
tus oídos oirán detrás de ti palabras diciendo: Este es el camino, andad por él.

**Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar;
Sobre ti fijaré mis ojos, te daré consejo.**

Pero cuando venga el Espíritu de verdad,
él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta,
Sino que hablará todo lo que oyere,
Y os hará saber las cosas que habrán de venir.

Salmos 119:1-2; 29-30;35,37;105; Salmos 25:8-9;10; Isaías 30:21; Salmos 32:8; Juan 16:13)



¿DÓNDE ESTÁ EL OTRO HOMBRE?

Ella M. Robinson

El día 4 de Enero de 1875 fue la fecha establecida para la dedicación del Colegio Battle Creek, el primer colegio adventista del Séptimo Día, en el mundo.

La ciudad estaba siendo asolada por una epidemia de gripe. Elena de White estuvo cuidando de los miembros enfermos de su familia y también contrajo la enfermedad. Parecía que ella no se estaba recuperando. Los médicos del sanatorio, temiendo que su caso se pudiera transformar en una neumonía, pidieron a su esposo, Jaime White, que la llevara al sanatorio para hacerle tratamientos especiales. Pero ella se negó. Un concilio ministerial debía terminar esa noche y ella estaba triste por no poder participar de la reunión de clausura. Ella pidió a varios de sus asociados que viniesen a su casa para orar por su recuperación.

Elena de White fue trasladada a la planta baja en la sala de visitas, colocada en un sillón y envuelta en frazadas. Varios hermanos estaban allí. Los pastores J. H. Waggoner y Uriah Smith oraron seguidos por Jaime White. Después la Sra. White comenzó a orar con una voz débil y ronca. Entonces sin siquiera una pausa ella pronunció esta exclamación con voz resonante: ¡Gloria a Dios!

Por un momento sus manos permanecieron cerradas. Sus labios estaban cerrados mientras ella miraba atentamente hacia arriba, y no respiraba. Luego una expresión de ansiedad le nubló el rostro. Ella tiró a un lado las frazadas y comenzó a caminar de un lado a otro. Levantando las manos habló: ¡Tinieblas! ¡Tinieblas! ¡Todo es oscuro! ¡Muy oscuro! Después de un momento de silencio su rostro se iluminó y ella exclamó: ¡Una luz! ¡Una pequeña luz! ¡Más luz! ¡Mucha luz! Luego ella se sentó en su sillón. Después de algunos momentos comenzó a respirar nuevamente y miró alrededor al grupo reunido para la oración especial.

Su marido se arrodilló a su lado y le dijo: Elena, ¿has tenido una visión?

- Sí – Respondió ella con una voz distante.
- ¿Te mostraron muchas cosas?
- Sí.
- ¿Te gustaría contarnos ahora sobre lo que se te mostró?
- No, ahora no.

Los visitantes se fueron y ella volvió a su dormitorio. Su marido se apresuró a llegar a la oficina de la Review donde se encontraría con aquellos que vinieron para asistir a la reunión de clausura y la dedicación del colegio.

A la tardecita, Jaime White volvió a su casa y fue a la pieza donde estaba su esposa. Ella le comentó que todos los síntomas de la gripe habían desaparecido. Él dijo: - Elena, habrá una reunión importante en la iglesia esta noche. ¿Te gustaría asistir?

- ¡Claro! – Le respondió. Así que se vistió y caminó por la nieve con su marido hasta la iglesia. Dios había respondido las oraciones curándola. En el culto de aquella noche, ella presentó un mensaje de ánimo, y en una reunión del día siguiente habló sobre la visión.

En la visión ella había visto en diferentes partes del mundo grupos de personas estudiando la Biblia. Ellas habían encontrado la promesa del regreso de Cristo. Ella vio pequeños grupos por aquí y allá, guardando el sábado, sin conocer nada sobre los guardadores del sábado en el mundo. Dijo que debían ser enviados ministros para que den instrucciones adicionales a tales grupos, antes que acaben desanimados y abandonasen la fe.

Se le mostró que luego llegaría el tiempo cuando los adventistas enviarían ministros a países distantes. Ella vio impresoras trabajando en muchos lugares extranjeros, produciendo revistas, folletos y libros. En este punto, Jaime White la interrumpió.

- Elena, ¿podrías decirnos el nombre de esos países?

- No. No se los nombres – respondió ella – La imagen de los lugares y las impresoras son muy claras y si alguna vez los viese, los reconocería, pero no oí los nombres de los lugares. ¡Ah, sí, recuerdo haber escuchado que el ángel dijo ¡“Australia”!

El pastor S. N. Haskell que estaba presente en la reunión dijo – Tengo deseo de ir a Australia – El Pr. J. O. Corliss, allí presente, también dijo que deseaba ir a Australia.

En esa ocasión existía una casa publicadora en Batthe Creek, Michigan, y se estaba planeando establecer otra en California. Se tenía un hospital y un colegio. Solamente después de diez años fueron enviados los primeros obreros a Australia y los Pastores Haskell y Corliss estaban entre ellos.

Tres meses después que esos obreros pioneros dejaron el continente, Elena de White, con su hijo y algunos de sus ayudantes, viajaron en barco a Suiza.

Ellos llegaron a Basilea tarde de noche y fueron llevados a un apartamento del edificio de cuatro pisos, recientemente construido, de la casa publicadora. Ese edificio sirvió como tipografía, oficina general y alojamiento para el personal que trabajaban allí. La mañana siguiente, cuando el Pr. B. L. Whitney estaba mostrándole el predio, Elena de White dijo: este lugar me parece conocido, muy familiar.

Al entrar a la sala donde las impresoras estaban trabajando, ella dijo: Yo vi esta sala antes. Son exactamente las impresoras que me fueron mostradas diez años atrás, en visión, en Battle Creek – Las máquinas pararon de funcionar y le presentaron a los dos jóvenes que las estaban manejando. Ella cambió un apretón de manos con ellos. Luego, volviéndose al Pr. Whitney, preguntó:

- ¿Dónde está el otro?



Curioso por saber cuánto sabía la Sra. White sobre el trabajo en esa oficina, pregunto: ¿Qué otro?

- Hay un hermano más viejo que trabaja en esta sala a quien tengo que darle un mensaje – respondió ella.
- El hermano Albert Deichy, el contraamaestre, está en la ciudad por negocios – respondió el Pr. Whitney. – Ud. lo podrá ver mañana – Al verlo, ella lo reconoció y le comunicó el mensaje que le fue dado hacía diez años atrás.

Pocos meses después, ella visitó Christiani (actual Oslo), Noruega. Al entrar en la nueva casa publicadora de ese lugar, la Sra. White afirmó – Este lugar me parece familiar. Este es uno de los lugares que me fueron mostrados años atrás, cuando las publicaciones estaban siendo enviadas a países fuera de los Estados Unidos.

Al volver con el Pr. F. G. Matteson a la oficina central, ella conversó con él sobre el trabajo de oficina como si hubiera vivido allí por algún tiempo y conociendo todo sobre el funcionamiento de la editora.

Seis años después, cuando por primera vez entró en la sala de impresoras de la casa publicadora en North Fitzroy, Australia, ella habló con los obreros sobre diferentes partes del edificio y su uso, mostrando que estaba totalmente familiarizada con ese lugar. También les dio mensajes de consejos que le fueron dados diecisiete años, en la visión de diez minutos, en Batthe Creek.

Pero, volviendo a la noche de 1875. Después de la clausura del concilio ministerial y la dedicación del colegio, los obreros volvieron a sus asociaciones y contaron a los miembros sobre la visión de las casas publicadoras en tierras extranjeras. En esa ocasión, los adventistas del séptimo día recibieron una nueva visión del gran trabajo mundial para ellos, y así renovaron su ánimo y dedicación para llevar el mensaje del breve regreso de Jesús al mundo entero.

Hoy, hospitales, casas publicadoras, colegios y centros evangelísticos circundan el globo. La visión de 1875 fue cumplida mil veces más. En breve el mensaje llegará a los lugares más remotos de la tierra y *Jesús volverá* – Adaptado de Ella M. Robinson, *Stories of My Grandmother*, 1967, págs. 165-170.



NINGUNA SORPRESA FUTURA

Por James R. Nix

“Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.” - *Amós 3:7*.

Amós no era un hombre ordinario. Aunque algunos pueden considerarlo otro pastor de ovejas, Dios lo llamó para que sea su portavoz. Diferente a muchos de los innumerables pastores que habían vivido antes y después, Amós era diferente. Él era un profeta.

El cuidado de su rebaño de ovejas ya no era el más alto pensamiento de Amós. Mejor dicho, proclamar las palabras que el Señor le dio para el reino de Israel tenían prioridad en su vida. Verdaderamente esas palabras fueron muy solemnes, palabras que alertaban que venía pronto una destrucción si el pueblo negligente no se arrepentía.

“He aquí los ojos de Jehová el Señor están contra el reino pecador, y yo lo asolaré de la faz de la tierra; mas no destruiré del todo la casa de Jacob, dice Jehová. Porque he aquí yo mandaré y haré que la casa de Israel sea zarandeada entre todas las naciones, como se zarandea el grano en una criba, y no cae un granito en la tierra. A espada morirán todos los pecadores de mi pueblo que dicen: No se acercará, ni nos alcanzará el mal”. - *Amós 9:8-10*.

Amasías, el sacerdote idolatra de Bethel, se enfureció por el aviso urgente del profeta contra la nación y su rey y le dijo a Amós,

“Vidente, vete, huye a tierra de Judá y come allá tu pan, y profetiza allá; y no profetices más en Bethel, porque es santuario del rey, y capital del reino.” - *Amós 7:12-13*.

Amós no era el único profeta que Dios envió. A Oseas también le fue dado un mensaje de destrucción inminente si el pueblo no se arrepentía de su idolatría y se volvía a Dios.

“Habéis arado impiedad, y segasteis iniquidad; comeréis fruto de mentira, porque confiaste en tu camino y en la multitud de tus valientes. Por tanto, en tus pueblos se levantará alboroto y todas tus fortalezas serán destruidas... en la mañana será del todo cortado el rey de Israel”. - *Oseas 10:13-15*.

A pesar del llamado de arrepentimiento por ambos profetas, las advertencias de Dios fueron desatendidas. Entonces, como fue prometido, los asirios atacaron, eventualmente, llevaron cautivos a los sobrevivientes de las diez tribus del norte. Años más tarde, después de más advertencias aún por parte de otros profetas, el reino del sur de Judá igualmente fue destruido y sus habitantes fueron llevados cautivos, esta vez para Babilonia.

Una y otra vez a lo largo de la historia bíblica, Dios advirtió a su pueblo de lo que vendría en el futuro. Muchos ejemplos podrían ser citados, pero los pocos que mencionaremos serán suficientes para ilustrar el motivo firme de Dios, como fue proclamado por Amós.

“Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.” - *Amós 3:7*.



Con pocas insinuaciones, el pueblo atendió las advertencias de Dios, pero tristemente, muchos no lo hicieron.

Es interesante notar que aunque muchas de las advertencias de Dios vinieron a través de los profetas, no fue así con otras.

En el jardín del Edén, Dios mismo intentó prevenir los resultados calamitosos del pecado al advertir a Adán y Eva de lo que podría pasar si ellos elegían comer del árbol de conocimiento del bien y del mal (Génesis 2:16,17). Igualmente, por 120 años, Dios envió a Noé para amonestar a los habitantes malvados del mundo, pero tuvo pocos resultados. (Génesis 7:7,13; 1 Pedro 3:20; 2 Pedro 2:5).

Años más tarde, los ángeles fueron usados por Dios para advertir y luego ayudar físicamente a Lot, a su esposa y sus dos hijas a escapar rápido porque la ciudad de Sodoma iba a ser destruida. (Génesis 19:15,16). Más tarde, esta advertencia estuvo en el sueño de Faraón, combinado con la presencia de un niño esclavo en prisión, llamado José, que Dios usó para salvar a Egipto de la devastación de siete años de hambruna que estaban prontos a venir sobre la tierra. (Génesis 41).

Unos cuatro siglos antes de que pasara, Dios eligió advertir a otro Faraón. Esta vez fue Moisés y Aarón quienes le hablaron de las plagas que estaban por azotar si no se le permitiera al pueblo de Dios salir de Egipto (Exodo 7-11). Para el desconcierto de todos, Faraón no atendía las advertencias de Dios dadas a través de sus dos portavoces. Las plagas venían, pero Faraón no escuchaba. ¡Algunas personas nunca creen que Dios lleva a cabo lo que Él dice!

Tal resultado no sucedió cuando Dios a través de la predicación del profeta Jonás, advirtió a los habitantes de Nínive de la destrucción inminente después de cuarenta días. Todos, desde el rey, los nobles y los ciudadanos de la más baja condición se arrepintieron con ayuno, cilicio y ceniza, y Dios alteró sus planes de destruir la ciudad malvada (Jonás 3).

Tristemente, el Antiguo Testamento está repleto con advertencias desatendidas por los reyes de Israel y Judá. Unos pocos se arrepintieron, de este modo prescindieron de la destrucción prometida de Dios por un tiempo, pero como ya vimos, eventualmente los habitantes de ambos reinos fueron tomados en cautividad.

Mientras estaban en cautividad, más de una vez Dios les dio advertencias a través de Daniel. Uno de estos casos fue en la ocasión del gran banquete del rey Belsasar. Al mismo tiempo que el aviso de Dios era escrito por los dedos de una mano desconocida sobre la pared del palacio e iba siendo interpretado al rey, los soldados medos fueron entrando a la ciudad sentenciada (Daniel 5). Entonces fue muy tarde para el rey ebrio y sus cortesanos partícipes apartar la calamidad venida.

Unos cinco siglos más tarde, Dios usó un medio más inusual para intentar llegar al corazón del gobernador romano, Pilato. Como está registrado en Mateo 27:19, justo en medio del juicio de Jesús, la esposa de Pilato envió un mensaje de advertencia a su esposo,

"No tengas nada que ver con ese justo; porque hoy he padecido mucho en sueños por causa de él."

De acuerdo a Elena de White, lo único que Pilato esperaba era evitar y apaciguar las burlas de la multitud, pero pronto sucedieron de cualquier modo.

Fue despojado de sus honores, fue derribado de su alto cargo, atormentado por el remordimiento y el orgullo herido, poco después de la crucifixión se quitó la vida". - *El Deseado de Todas las Gentes*, Pág. 687-688.



Un poco antes del juicio y crucifixión de Cristo, sus discípulos le preguntaron acerca de la destrucción del templo en Jerusalén, y del fin del mundo (Mateo 24:3). La respuesta de Cristo a la primera pregunta de acuerdo a Mateo 24:16-19, fue dada más de 35 años antes de la destrucción actual de Jerusalén y conservó a los cristiano de entonces de ser muertos durante ese evento. Al obedecer los consejos de Cristo para huir, sus vidas fueron salvadas como resultado.

Desde los primeros días de nuestro movimiento, los adventistas del séptimo día han creído que Dios ha hablado a la iglesia del tiempo del fin a través de Elena G. de White. Entendiendo su trabajo como parcialmente cumplido, según Joel 2:28 y Apocalipsis 12:17, los cuales predicen una reanudación del don de profecía entre los seguidores de Dios antes de la segunda venida de Cristo, los pioneros fueron alentados que aún lo conferido a este don especial fue anunciado siglos antes.

Debido a la naturaleza firme de Dios y a su manera de trabajar, no debería sorprendernos que Él habló a los adventistas a través de Elena de White para prevenirlos acerca de las cosas que iban a pasar. Aunque ella no sabía originalmente lo que predecían sus escritos, Dios la usó para darle varias predicciones muy remarcadas.

Una distinguida advertencia tuvo su principio precisamente hace 96 años, el jueves pasado (16 de octubre de 1901). Hablando del comercialismo creciente en la Editora Review and Herald entonces localizada en Battle Creek, Michigan, Elena de White lamentó,

"Siento terror en el alma cuando veo a que paso nuestra casa publicadora ha de llegar. Las prensas en la institución del Señor han estado imprimiendo teorías del Romanismo que destruyen el alma y otros misterios de iniquidad. La oficina debe ser depurada de estas materias objetables... He estado casi asustada al abrir la *Review*, temiendo ver que Dios haya limpiado la casa publicadora con fuego". - Carta 138, 1901 (Escrita el 16 de Octubre de 1901) *Testimonies*, volumen 8, Pág. 91.

La apelación completa de Elena G. de White a los administradores de la casa publicadora está impresa en *Testimonies*, volumen 8, pág. 90-96. Después de alegar por un cambio inmediato en su actitud, acompañada por reformas urgentes necesariamente en los procedimientos seguidos en la casa publicadora, ella terminó su apelación con una segunda solemne advertencia.

A menos que haya una reforma, la calamidad sobrevendrá a la casa publicadora, y el mundo conocerá la razón". - Carta 138, 1901: *Testimonies*, volumen 8, pág. 96.

Este mensaje fue enviado unos 14 meses antes que la Review and Herald se quemara enteramente durante la noche del 30 de diciembre de 1902. Coincidentemente una advertencia similar fue enviada unos cuatro meses antes de la noche cuando el Sanatorio de Battle Creek se quemara, el 18 de febrero de 1902,

Por años Dios había estado hablando a través de Elena G. de White, intentando disolver el creciente monopolio institucional centrado en Battle Creek. En 1898 ella había escrito desde Australia.

"Hay muchos intereses centrados en Battle Creek que deberían ser divididos y subdivididos y colocados en otras ciudades. Ud. que piensa que es sabio puede decir, esto costará mucho. Nosotros podemos hacer el trabajo aquí en Battle Creek con menos gastos. Bien, ¿acaso el Señor no sabe todo esto?, ¿no es Dios el que comprende todos sus razonamientos desconfiados y quien mantiene los numerosos intereses en Battle Creek?. Él le ha revelado que otros centros deberían ser hechos en todas las ciudades. Esto podría llamar a muchos



de Battle Creek a trabajar en otros lugares". - Carta 51, 1898. *Testimonies*, volumen 8, pág. 71.

Otras advertencias a varios líderes de iglesia, incluyendo el director del sanatorio de Battle Creek, llamado para incrementar la espiritualidad en los trabajadores y en la administración. Trágicamente, solamente un corto número de personas hicieron caso a los llamados de Dios. Entre ellos estaban los administradores del Colegio de Battle Creek, quienes trasladaron su centro a Berrien Springs, Michigan, en 1901. Al siguiente año, el sanatorio de Battle Creek y la *Review and Herald* fueron quemados totalmente. Ninguno de estos edificios estaban cubiertos por seguros suficientes para reedificarlos totalmente de nuevo. Dios había advertido a través de su mensajera, pero la amonestación fue desatendida.

Otra advertencia impresionante fue escrita por Elena G. de White concerniente a la venida de los juicios en San Francisco y Oakland, California. En 1902 ella escribió:

1 de Septiembre: "En las grandes ciudades, tales como San Francisco, hay que celebrar reuniones bajo carpas con buenos equipos; porque de aquí a no mucho tiempo estas ciudades sufrirán bajo los juicios de Dios. San Francisco y Oakland están llegando a ser como Sodoma y Gomorra y el Señor las visitará con su ira". - Manuscrito 114, 1902. *Evangelismo*, pág. 296.

Además de varias advertencias generales concernientes a la destrucción del mundo que sobrevendrá, Elena de White también expresó acerca de este mismo tiempo. En 1903 ella dio el siguiente aviso específico.

20 de abril: "El mensaje de advertencia debería ser expresado en gran escala en las ciudades malvadas, tales como San Francisco. San Francisco y Oakland están llegando a ser como Sodoma y Gomorra y el Señor las visitará. No muy lejos, por esto, ellas sufrirán bajo sus juicios". - Manuscrito 30, 1903; *Sermons and Talks*, volumen 2, pág. 226.

En la mañana del 18 de abril de 1906, San Francisco fue remecida por un terremoto. Un estimado de 28,000 edificios fueron destruidos debido al terremoto y a subsecuentes incendios. El impacto del terremoto fue sentido muchas millas a su alrededor. Aunque la forma precisa que su promesa de juicio llegaría no fue predicha muchos años antes, Dios había emitido una solemne advertencia a través de su profeta.

Unos pocos adventistas habían hecho caso al consejo de salir fuera de las ciudades llenas de crimen, ciudades conocidas por sus maldades y desafío a Dios, y se habían mudado fuera de San Francisco. Pero muchos no lo hicieron. Entre los que permanecieron, no había ninguna familia adventista viviendo en la zona del terremoto. En una carta escrita por el esposo de su hermana, quienes vivían al sur de California, él escribió toda la destrucción de alrededor.

"En tanto que estoy escribiendo esta mañana, la conmoción debe haber crecido seguramente muy grande. Las personas hablan menos del terremoto y más acerca del gran fuego que está barriendo la ciudad. La parte más movida y rica de San Francisco es un mar de llamas. Justo estuve en la colina de atrás, donde miles de personas se han concentrado, algunos para mirar el avance del fuego, otros para escapar de la posibilidad de ser enterrados con la caída de los edificios en caso de más impactos, y otros por temor a quedar sin hogar debido al fuego o terremoto." - Carta sin fecha de León T. Curtis para Clara M. Strong y familia, ahora en la posesión de su bisnieto, James Nix.

Una de cada dos noches antes del actual terremoto, Dios mostró en visión a Elena de White movimientos desastrosos, aunque el lugar preciso no le fue mostrado. Como la advertencia dada a Belsasar, ahora era



muy tarde para el pueblo de Dios salir, o dar algún otro aviso a las ciudades malvadas respecto a su necesidad urgente de cambiar. Aunque más tarde Elena de White públicamente negara que Dios le había mostrado el terremoto de San Francisco con anterioridad (*ver Advent Review and Sabbath Herald*, Julio 5, 1906), su advertencia general respecto a la venida de una destrucción había sido dada. Mediante esas dos subsecuentes visiones dadas justo las noches anteriores al terremoto, Dios quería que su pueblo aprendiera con estas lecciones prácticas, la terrible devastación, que fueron hechas muy claras a Elena de White. Por escrito y oralmente, ella compartió esta información en las semanas y meses que siguieron.

Además de las advertencias generales, los mensajes de Dios a través de Elena de White algunas veces fueron también dirigidas a personas específicas. El caso trágico de Moses Hull es uno de los ejemplos. Hull nació en 1836 y cuando se unió con los adventistas del séptimo día en 1857 ya había sido antes miembro de otras tres iglesias. Su primera esposa murió ocho semanas después de su matrimonio y él se volvió a casar un año más tarde. Hull y su segunda esposa, Elvira, tenían cuatro hijos. Él era un predicador talentoso y le gustaba especialmente el debate. Después él comenzó a discutir con los espiritistas, algunas veces Elena de White le advertía en contra. Durante un debate en 1862 por su propio reconocimiento él no estaba debatiendo con el médium espiritista pero "algún demonio profesando ser el Sr. Downing, estaba hablando a través de W.F. Jamieson."

A pesar de que Hull asistió al congreso de 1860 durante el cual se eligió el nombre de "Adventista del Séptimo Día" y a la reunión de 1863 cuando la Asociación General fue organizada, en el otoño de 1863, él apostató y se unió a los espiritistas.

A mediados de 1870, Moses Hull se separó de su segunda esposa, quién lo había acompañado a entrar en el espiritismo. Entonces fue a vivir, con derecho consuetudinario, con una médium espiritista, Mattie Sawyer. Como un espiritista, Hull editó varios artículos y escribió aproximadamente 20 libros y panfletos. Él era uno de los primeros en usar la Biblia para intentar probar la validez del espiritismo. Por algún tiempo, Hull fue un defensor vocal del amor libre, lo que desconcertó igualmente a los espiritistas. En 1903 llegó a ser el primer presidente del Instituto Morris Pratt, establecido para entrenar médiums espiritistas. A pesar de su resignación en 1906, en el momento de su muerte, él estaba haciendo un viaje con el fin de obtener fondos para el Instituto en San José, California, en 1907.

Dos de las advertencias específicas de Dios para Hull a través de Elena de White se encuentran en *Testimonies*, Volumen 1, pág. 427, ella advierte, "Si Ud. se hunde, no irá solo; sino que Satanás lo empleará como su agente para llevar almas a la muerte." No solo la propia familia Hull lo siguió en el espiritismo, también su hermano mayor, Daniel W. Hull. El libro centenario del *Espiritismo Moderno en América* (1948) pág. 128, registra de Moses Hull: "Como ningún otro orador, este hombre tuvo un espíritu misionero activo. Él enseñó el espiritismo constantemente."

El 5 de noviembre de 1862, Dios mostró la situación de Moses Hull a Elena de White. Parte de lo que ella escribió a él en ese tiempo se encuentra en la página 427 del volumen I de *Testimonies*. Allí ella dice de Hull, "Me fue presentado como parado al borde de un precipicio terrible, listo para saltar. Si él llega a saltar, será su final; su destino eterno estará determinado." Más tarde, en la misma página, apelando directamente al vacilante Hull, la Sra. White advirtió, "si Ud. elige ese camino (seguir a Satanás) al final encontrará que tendrá que pagar un peaje pesado y terrible." Muchos años más tarde un sobrino nieto de Hull rememoró:

Antes de que tío Moses muriera, él era uno de los hombres más miserables. Se dice que él dijo a uno de nuestros fieles miembros - mi padre. Creo - que él estaría dispuesto a andar sobre sus manos y rodillas desde ---- hasta ---- (dos grandes ciudades de ese tiempo - no puedo recordar los nombres) si eso fuera necesario para poder regresar donde una vez



estuvo, en la iglesia y a favor de Dios.” - Lewis R. Ogden, *Review and Herald*, Julio 5, 1973.

Aunque uno de los libros dice que Moses Hull se desplomó cuando estaba caminando al correo, su certificado de defunción, después de dar la causa de su muerte en términos médicos, dice entre paréntesis: “suicidio.” Cuán lamentable fue para Hull -- de quién Elena de White había escrito, “Si Ud. fuera un hombre bueno y devocional, en el púlpito y afuera, una influencia poderosa le ayudaría en sus predicaciones” (*Testimonies*, volumen I, pág. 433)-- elegir caminar en una senda diferente. Dios le había prevenido de las consecuencias si él persistía en la dirección que había tomado; trágicamente él eligió no corregir el curso de su camino.

A pesar de que los escritores bíblicos ya han muerto hace muchos siglos y los años desde que murió Elena de White van aumentando, las promesas de Dios permanecen invariables,

“Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.
- Amós 3:7

Esto nos trae un sentido real de consuelo y seguridad a los adventistas del séptimo día, especialmente con respecto a las advertencias y profecías de Dios concernientes al tiempo en el cual vivimos. Mucho acerca de la condición del mundo fue mostrado a Elena de White, así como también la condición de la iglesia de Dios, antes del retorno de Cristo. Aunque muchos ejemplos se podrían dar, mencionaremos dos. La forma en que respondemos a estas y otras predicciones de eventos circundantes que tomarán lugar antes del retorno de Cristo y que están enteramente a la altura de nosotros. Dada la increíble libertad que Dios nos concede a cada uno de nosotros, podemos o atender o ignorar sus advertencias. Igual como las predicaciones de Noé por 120 años, o el consejo de Cristo dado años antes de la destrucción de Jerusalén, podemos racionalizar que lo que Dios mostró a Elena de White es ahora ya tan antiguo que está fuera del tiempo, por lo tanto ya no es relevante. Pero hacer esto, aún cuando fue verdadero en los tiempos bíblicos, está en nuestro propio riesgo. Dios ha predicho a través de sus mensajeros lo que irá a pasar, pero no nos fuerza a escuchar sus advertencias.

La primera predicción consideramos que fue encontrada en la mitad de la primera visión de Elena de White, dada en diciembre de 1844, justo semanas después del gran chasco del 22 de octubre. En esa visión, durante la cual se le mostraba al pueblo de Dios caminando por encima del mundo por un sendero recto y angosto para la ciudad de Dios, la siguiente advertencia para algunos de los caminantes fue incluida:

“Otros negaron temerariamente la luz que brillaba tras ellos, diciendo que no era Dios quien los había guiado hasta allí. Pero entonces se extinguió para ellos la luz que estaba detrás y dejó sus pies en tinieblas, de modo que tropezaron y perdiendo de vista el blanco y a Jesús, cayeron fuera del sendero abajo, en el mundo sombrío y perverso.” - *Primeros Escritos*, pág. 15

En este primer mensaje que Dios dio a través de la señorita Elena Harmon, Él alertó que el rechazo de la “luz brillante” que en otra parte de la visión el ángel identificó como el “clamor de media noche,” (*Idem.*, pág. 14) podría llevar a la separación eventual de Jesús y al fracaso de alcanzar la Santa Ciudad. Tenemos que admitir que esta visión fue dada a la joven Elena de 17 años de edad cuando todavía ella no entendía el pleno significado teológico del 22 de octubre de 1844 y lo que representaba en la actualidad la doctrina del santuario. Pero nada de esto niega la advertencia de Dios. Por el contrario, esto lo hace más persuasivo. Muchos años después, Dios aún estuvo advirtiendo a su pueblo a través de la señora de White acerca del rechazo de esta doctrina crucial, y de otras enseñanzas importantes de nuestro mensaje. En 1906 ella alertó acerca de las condiciones del mundo antes de la segunda venida de Cristo.



"Muchos pasajes bíblicos serán aplicados erróneamente en forma tal que las teorías engañosas parecerán basadas en las palabras que Dios ha hablado. Se hará uso de verdades preciosas para apoyar y establecer el error. Estos falsos profetas que pretenden ser enseñados por Dios tomarán hermosos pasajes bíblicos, que han sido dados para adornar la verdad, y los utilizarán como un ropaje de justicia para cubrir las teorías falsas y peligrosas. Y hasta algunas personas que en tiempos pasados han sido honradas por Dios se apartarán tan lejos de la verdad que apoyarán teorías engañosas con respecto a muchas fases de la verdad, incluyendo el asunto del santuario." - Manuscrito 11, 1906; *Evangelismo*, pág. 264.

La Biblia también es muy clara al decir que cuando nos aproximemos al fin del tiempo, muchos falsos profetas estarán propagando acerca de Jesucristo, y engañarán si fuere posible aún a los escogidos. (*Mateo* 24:24).

A través de su Hijo, mientras estuvo aquí en la tierra, y en los tiempos modernos, a través de su mensajera, Elena G. de White, Dios nos ha alertado de los peligros. Debemos dejar la afluencia del mundo y prevenimos a tomar el tiempo suficiente para la oración y el estudio de la Biblia a fin de garantizarnos que estamos fundamentados firmemente en la verdad, así nosotros podremos atender las advertencias y tener certeza que conocemos lo que creemos. La posibilidad de ser engañado finalmente, es muy real. En realidad Dios nos ha advertido que, trágicamente, muchos saldrán del pueblo elegido antes del fin del tiempo.

"Vi en visión dos ejércitos empeñados en terrible conflicto. Una hueste iba guiada por banderas que llevaban la insignia del mundo; la otra, por el estandarte teñido en sangre del Príncipe Emmanuel. Estandarte tras estandarte quedaba arrastrando en el polvo, mientras que una compañía tras otra del ejército del Señor se unía al enemigo, y tribu tras tribu de las filas del enemigo se unía con el pueblo de Dios observador de los mandamientos." - *Joyas de los Testimonios*. Tomo 3, pág. 224.

Dios está alertándonos de lo que nos espera. Pero Él nos da a elegir en qué grupo estaremos. Esto nos lleva a una segunda advertencia que Dios nos ha dado. En cuanto a los problemas en la iglesia, estos irán hasta el fin.

"Puede parecer que la iglesia está por caer, pero no caerá. Ella permanece en pie, mientras los pecadores que hay en Sión son tamizados, mientras la paja es separada del trigo precioso. Es una prueba terrible, y sin embargo tiene que ocurrir. Nadie fuera de aquellos que han estado venciendo mediante la sangre del Cordero y la Palabra de su testimonio serán contados con los leales y los fieles, con los que no tienen mancha ni arruga de pecado, con los que no tienen engaño en sus bocas." - *Mensajes Selectos*, Tomo 2, pág. 436-437.

A veces las personas se sienten desanimadas por las condiciones de la iglesia y concluyen que deben salir. Cuando ellos ven esta situación, y tantos errores dentro, sienten que deben hacer su propio grupo. Dios nos alertó a través de Elena de White acerca de tales pensamientos. En 1902, ella escribió:

"Deberíamos recordar que la iglesia, aunque débil y defectuosa, constituye el único objeto en la tierra a la cual Cristo otorga su consideración suprema." - *Mensajes Selectos*, Tomo 2, pág. 457.



A través de un período de más de diez años, Dios dirigió a Elena de White para hacer varias declaraciones similares. [*Testimonios para los Ministros*, pág. 11; 46. La declaración de 1902 y la carta 279 de 1904, citadas en *Mensajes Selectos*, Tomo 2, pág. 457]. ¿No será que con estas declaraciones, Él esté intentando prevenirnos de no abandonar el barco, sino que lo dejemos manejar la purificación de su iglesia?

Si al final del tiempo, los mensajeros de Dios fueran estimulados repetidamente para informarnos que a pesar de sus defectos, la iglesia es el único objeto de la relación suprema de Dios, ¿dónde más podría estar la única posibilidad?. Dios nos permite respondernos a nosotros mismos. Pero su promesa, aunque su iglesia parezca que se está cayendo, no fallará, más bien ; influenciará en nuestra decisión!.

Dios, a través de las Escrituras y los escritos de Elena de White, garantiza el triunfo final de su pueblo. En ambas fuentes, Dios ofrece principios en los cuales deberíamos vivir para tener una vida saludable y feliz ahora y prepararnos para pasar la eternidad con Él. Pero la elección de sí o no aceptamos es siempre nuestra.

Para el encomendado hijo de Dios, no habrá sorpresas.

“Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.”
- Amós 3:7

Por eso el rey Josafat estuvo en lo correcto cuando en 2 de Crónicas 20:20 advirtió a los hijos de Israel:

“.... Creed en Jehová vuestro Dios y estaréis seguros; creed a sus profetas y seréis prosperados.”



BOSQUEJO DEL SERMÓN

SIN SORPRESAS EN ADELANTE

Texto: Amós 3:17

Introducción: Dios eligió a Amós, un pastor de ovejas para dar una advertencia a Israel. (Amós 9:8-10). Oseas se unió a Amós para exhortar a Israel a que se arrepienta o enfrentarían la destrucción. (Oseas 10:13-15).

EN LOS TIEMPOS BÍBLICOS, DIOS ENVIÓ MENSAJES DE ADVERTENCIAS A TRAVÉS DE LOS PROFETAS; ASÍ COMO TAMBIÉN POR OTROS MEDIOS.

DEPENDIENDO DE LA RESPUESTA DE LAS PERSONAS, ALGUNAS AMONESTACIONES FUERON PRESCINDIDAS, PERO OTRAS NO.

EN EL EDÉN, DIOS PERSONALMENTE ALERTÓ A ADÁN Y EVA (GÉNESIS 2:16,17)

B. Noé predicó por 120 acerca del diluvio. (Génesis 7:7-13)

C. *LOS ÁNGELES PREVINIERON A LOT DE LA INMINENTE DESTRUCCIÓN DE SODOMA (GÉN. 19:15-16)*

D. Los sueños fueron dados a un Faraón idólatra; interpretados por José. (Gén. 41)

E. Moisés y Aarón advirtieron a otro Faraón. (Exodo 7:-11)

F. Jonás amonestó a Nínive a arrepentirse. (Jonás 3).

G. Daniel interpretó la escritura a mano sobre la pared para Belsasar. (Dan. 5).

H. La esposa de Pilato avisó a su esposo, basada en un sueño. (Mateo 24:3).

I. Jesús predijo la destrucción de Jerusalén. (Mateo 24:3).

IGUALMENTE, EN LOS TIEMPOS MODERNOS, DIOS A PREVENIDO A SU IGLESIA A TRAVÉS DE ELENA G. DE WHITE. EN QUIÉN LOS ADVENTISTAS DEL SÉPTIMO DÍA CREEN QUE SE MANIFESTÓ EL DON DE PROFECÍA. (JOEL 2:29; APOCALIPSIS 12:17)

ALGUNAS PREDICCIONES Y ADVERTENCIAS FUERON DADAS A PERSONAS ESPECÍFICAS, MIENTRAS QUE OTRAS CORRESPONDIERON A CIERTOS INDIVIDUOS. LA RESPUESTA REGISTRADA FUE MUY DESCONSOLADORA.

1. Destrucción de la oficina de la Review en Battle Creek por fuego. (8T, p. 91)
2. Llamado para descentralizarse de Battle Creek. (8T, p. 71); El Colegio de Battle Creek se trasladó a otra ciudad en 1901 y ya no se encontraba allí cuando el Sanatorio y la Review se quemaron en 1902.
3. Destrucción de San Francisco debido a la maldad. (Evangelismo, p. 296).
4. Moses Hull fue advertido de las consecuencias si él llegaba a ser un espiritista. (1 T., p. 427, 430), la historia de su vida subsiguiente como un espiritista es lamentable.



OTRAS PREDICCIONES TIENEN UN SIGNIFICADO ESPECIAL PARA NOSOTROS QUE VIVIMOS HOY.

- La aplicación continuada de la primera visión de Elena G. de White, incluyendo la advertencia contra el rechazo de la luz brillante (o el clamor de media noche o la confianza en la validez del 22 de octubre de 1844).
 - Otra advertencia contra el rechazo de las doctrinas y acontecimientos importantes fueron también dados. (Evangelismo, pág. 264).
 - La promesa que la iglesia no caerá, aunque así parezca, antes del retorno de Cristo. (Mensajes Selectos, Tomo 2, pág. 436-437).
 - Aunque parezca débil y defectuosa, la iglesia es el único objeto en la tierra a la cual Cristo otorga su consideración suprema. (Mensajes Selectos, Tomo 2, pág. 457)
- DIOS NOS ALERTA DE LO QUE ESTÁ POR VENIR, PERO DEJA QUE DECIDAMOS QUÉ RESPONDER.*

DIOS GARANTIZA EL TRIUNFO FINAL DE SU PUEBLO.

PARA LOS HIJOS DE DIOS, NO HABRÁ SORPRESAS. (AMÓS 3.7)

B. El rey Josafat estuvo en lo correcto cuando advirtió a Israel. (2 Crónicas 20:20).



Himno final: ¡OH HERMANO, SÉ FIEL!

El autor de este himno, Uriah Smith, nació en 1832, en West Wilton, New Hampshire. En su adolescencia siguió las enseñanzas de Guillermo Miller, pero después del chasco del 22 de octubre de 1844, perdió el interés por la religión. Con todo, se convirtió nuevamente en 1852 y el año siguiente se unió al personal de la *Review and Herald*, iniciando un trabajo de 50 años allí. Él editó la *Review* por muchos años; inventó el pupitre escolar; patentó una pierna artificial que él mismo usó; fue una columna en el crecimiento de la iglesia en sus años de desarrollo. Varias veces actuó como secretario de la Asociación General – en total 21 años, y como tesorero durante un año. Falleció en 1903, en Battle Creek, Michigan. Urias Smith es probablemente más conocido por ser autor del libro *Thoughts on Daniel and the Revelation (Daniel y Apocalipsis)*

Este himno apareció como una poesía en la primera página de la *Review and Herald*, el día 27 de setiembre de 1853. El primer himnario adventista del séptimo día, donde este himno fue impreso, fue el *Supplement* al himnario de 1852, publicado en 1853. Desde entonces este himno ha sido incluido en todos los principales himnarios adventistas, de habla inglesa.

Uriah Smith sugirió que su himno fuese cantado con la melodía de un himno secular titulado “Be Kind to the Loved Ones at Home” (Sea amable con los queridos de su casa). Las palabras fueron escritas en 1947 por Jacob E. Hosmer, y la melodía por Isaac Baker Woodbury (1818-1858, de Beverly, Massachusetts). La música “Be Kind to the Loved Ones at Home” también apareció como una música evangélica en el *American Sunday School Hymn Book*, 1860, ya que promueve la bondad cristiana. Los cuatro versos originales inician con “Sea amable con su padre”, “Sea amable con su madre”, “Sea amable con su hermano” y “Sea amable con su hermana”.

Los primeros observadores del sábado, enfrentaron problemas con la música porque nuestros primeros himnarios no contenían música, solo palabras. La verdad, el himnario de 1855 fue el primero en incluir himnos con música. Cada himnario siguiente, contenían más de esos himnos, sin embargo recién a partir de 1878, cuando el *Song Anchor* fue publicado por Santiago Edson White, para usarlo en las escuelas sabáticas, fue que un himnario adventista del séptimo día incluyó cada himno con música.

Para más, no eran usados instrumentos musicales en los cultos adventistas del séptimo día. Con los miembros esparcidos por todo el nordeste de los Estados Unidos, muchas veces ellos encontraban algunos observadores del sábado sólo una o dos veces al año cuando un pastor los visitaba recorriendo el territorio. ¡No es necesario decir que los primeros cantos dejaban mucho que desear! Una solución parcial al problema fue escribir palabras religiosas y cantarlas con melodías seculares de aquella época. Esa era una opción viable en un tiempo cuando la sociedad secular y religiosa no eran muy diferentes como lo son ahora, en Estados Unidos. Entonces los hermanos distantes, cuando se reunían después de haber estado separados por un buen tiempo, podían cantar mucho más al unísono, porque las palabras estaban impresas en sus himnarios, y usaban melodías con las cuales estaban familiarizados. Aquí se experimentó parte del problema, ya que nuestros pioneros también usaron cantos con melodías de himnos que eran comunes y bien conocidos en América. - Adaptado de Wayne Hooper y E. White, *Companion to the Seventh Adventist Hymnal*, 1988. págs. 556-557, y James Nix, *Early Advent Singing*, 1994, págs. 119-121. Usado con permiso.



**¿Por qué no planificar desde
ya**

el sábado de la Esperanza?

31 de Octubre de 1998

¡Oh hermano, sé fiel!

FAITHFUL 11.8.11.80

Uriah Smith, 1853 (1832-1903)

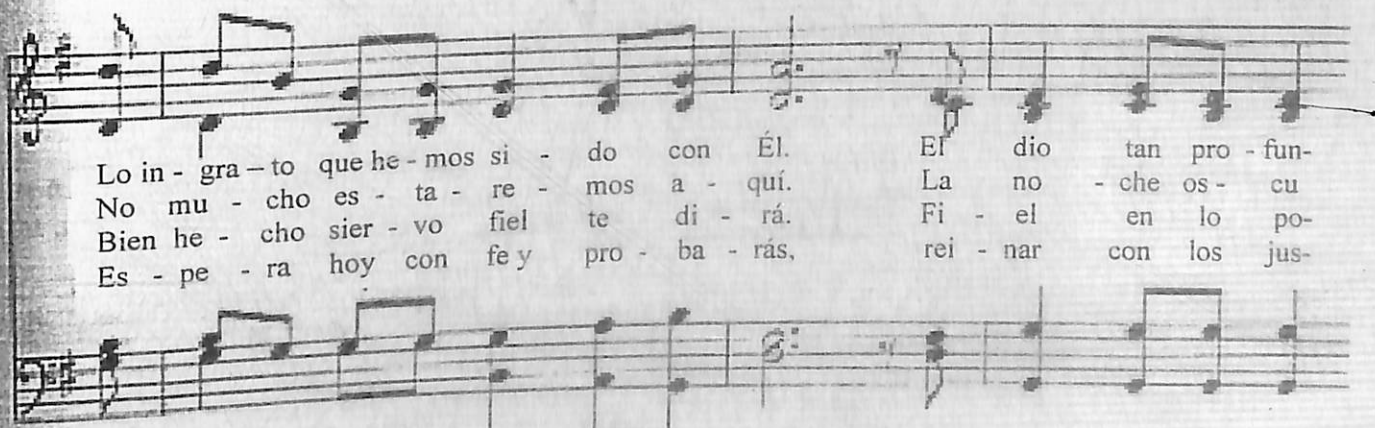
Isaac Woodbury, 1847 (1819-1855)

1. Oh! Her-ma - no sé fiel, ven - drá pron - to Je - sús.
 2. Oh! Her-ma - no sé fiel, la ciu - dad de o - ro es - tá,
 3. Oh! Her-ma - no sé fiel, pron - to Él vol - ve - rá.
 4. Oh! Her-ma - no sé fiel, en la e - ter - ni - dad,

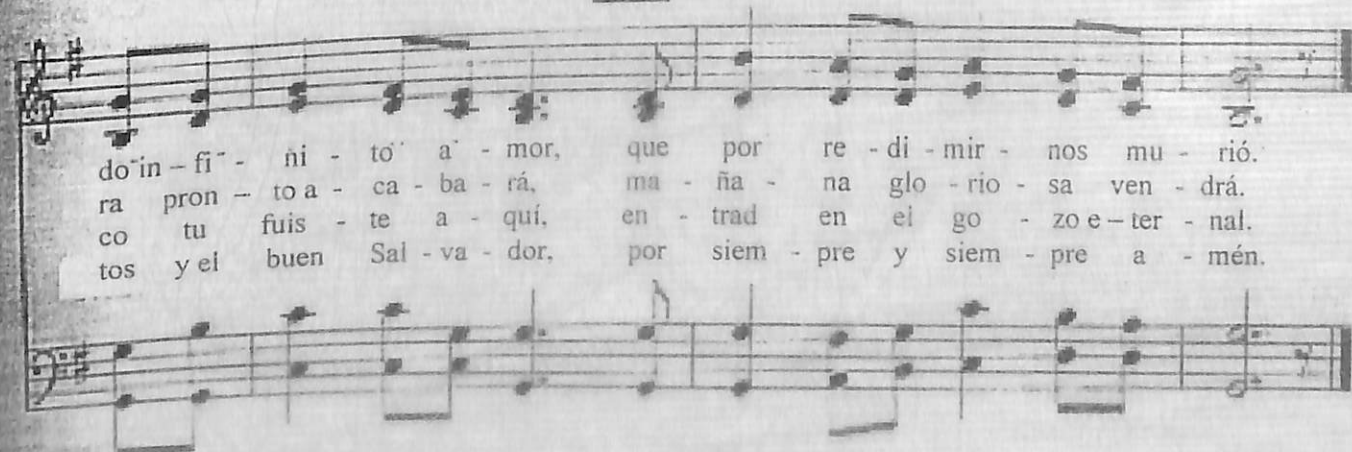
Por quién mu - cho tiem - po es - pe - ré. Oh pron - to en - tra - ré al glo -
 Para el bue - no, jus - to y fiel. Las puer - tas de per - las se es -
 El Rey po - de - ro - so crea - dor. Le - gio - nes de án - ge - les
 Sa - brás el va - lor de tu fe. Son - rien - do y bri - llan - do de

rio - so ho - gar, y el can - to triun - fal can - ta - ré.
 tán por a - brir, y tú bien - ve - ni - do se - rás.
 le se - guí - rán, y voz de vic - to - ria oi - rás.
 Fe - li - ci - dad, co - ro - na en tu fren - te ve - rás.

Oh her - ma - no sé fiel, pron - to com - pro - ba - rás,
 En - ton - ces her - ma - no sé fiel has - ta el fin,
 Oh her - ma - no sé fiel, pron - to tú es - cu - cha - rás,
 Oh her - ma - no sé fiel, la pro - me - as oi - rás.



Lo in - gra - to que he - mos si - do con Él. El dio tan pro - fun -
No mu - cho es - ta - re - mos a - quí. La no - che os - cu -
Bien he - cho sier - vo fiel te di - rá. Fi - el en lo po -
Es - pe - ra hoy con fe y pro - ba - rás, rei - nar con los jus -



do in - fi - ni - to a - mor, que por re - di - mir - nos mu - rió.
ra pron - to a - ca - ba - rá, ma - ña - na glo - rio - sa ven - drá.
co tu fuis - te a - quí, en - trad en el go - zo e - ter - nal.
tos y el buen Sal - va - dor, por siem - pre y siem - pre a - mén.